

LAS mujeres

卐 EN LA 卐

Alemania

NAZI

Diana De Sousa Bassetdiós

Álvaro Filgueira Pérez

Sandra Raíces Miniño



Las mujeres en la Alemania nazi estaban sujetas a las doctrinas del Partido Nazi. Para Hitler, el orden mundial y la política era cosa de hombres. Se aseguró de que las mujeres no pudieran compartir cargos en la dirección del partido. A lo sumo podían ser compañeras en la lucha. Pero solo en cargos de categorías inferiores. Aunque subordinada al hombre, a la mujer alemana se le atribuyó un papel fundamental en la sociedad: el de madre.



A pesar de esto, el régimen alentó y presionó oficialmente a las mujeres para que desempeñaran únicamente los roles de madre y esposa. Las mujeres estaban excluidas de todos los demás puestos de responsabilidad, incluidas las esferas políticas y académicas.



La mujer ideal en la Alemania nazi no tenía una carrera fuera de casa. Las mujeres tenían un derecho limitado a recibir formación de cualquier tipo, dicha formación generalmente giraba entorno a las tareas domésticas. Se animó a las madres y se creó la cruz de honor de la Madre Alemana para las madre que tuvieran más de cuatro hijos. A partir de 1933, el régimen ofreció un préstamo marital en forma de cheque regalo a las parejas jóvenes que quisieran crear una familia. Este podía llegar a 1000 marcos imperiales, lo que suponía el salario anual de cualquier trabajador de la época. La primera condición para dicho préstamo era que la pareja se sometiera a un exhaustivo examen médico, para concluir si tenían enfermedades. Se creó el "Día de la Madre Alemana", y en 1936, ese día fueron condecoradas 3 millones de madres.



El régimen necesitaba controlar los nacimientos para poder poner en práctica su idea delirante de una nación pura y su primer apoyo fueron las matronas. El estado las necesitaba para acercarse a las madres y a la intimidad del hogar.

Incluyeron a las matronas en el sistema sanitario del estado donde desempeñaban una labor importante. Tenían que redactar informes de los nacimientos y denunciar los casos de niños con malformaciones.



Con el tiempo, a las mujeres se les impidió enseñar en universidades, trabajar como profesionales médicas y ocupar puestos políticos dentro del NSDAP. Muchas restricciones a las mujeres se levantaron una vez que las necesidades de la guerra requirieron cambios en la política del régimen. Estos ideales se plasmaron en varias instituciones nazis, como las escuelas, dirigidas principalmente a futuras novias de miembros de las SS y del Partido Nazi.



Para que a una mujer de la Alemania de los años 30 o 40 le permitiesen casarse con un militante nazi tenía que cumplir una serie de ideales. Para esto se creó las escuelas de las Novias Nazis antes de casarse, realizaban un programa de 6 semanas en el que se les enseñaba tareas como cocinar, coser, limpiar, decorar la casa, planchar o educar a los niños. También les proporcionaban nociones sobre cómo comportarse correctamente en eventos sociales y les impartían "conocimientos especiales sobre la genética y la raza".



El uso de maquillaje estaba generalmente prohibido y se exigía cierta modestia a las mujeres, a diferencia del periodo de la república de Weimar, que experimentó más libertad a nivel moral. En 1933, en las reuniones proclamaron que las mujeres pintadas y empolvadas estaban prohibidos en todas las reuniones de la NSDAP asíque como las mujeres que fumaban.



La "nazificación" de todos los aspectos de la vida alemana extendió incluso al deporte, que se convirtió en un poderoso instrumento de propaganda para el nazismo. Osten, acérrimo nazi y amigo personal de Hitler, dirigió la oficina de deportes del Reich. Durante los Juegos Olímpicos de Berlín en 1936 la atleta Dora Ratjen representó a los alemanes y terminó cuarta en la prueba de salto de longitud. Dos años después, participó en el Europeo de Viena, logrando el récord mundial en esta disciplina. Sin embargo, confesaría que su nombre no era Dora, sino Hermann Ratjen y que se había hecho pasar por una mujer porque la obligaron los nazis.



